

Liber CCC Khabs Am Pekht

Epístola de Therion a su hijo sobre la difusión de la Ley de Thelema

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

LIBER CCC

KHABS AM PEKHT

Una epístola de Therion 9°=2□, un Magus de la A∴A∴, a Su Hijo, que es una Instrucción sobre un asunto de suma importancia, a saber, los medios que han de tomarse para extender el Dominio de la Ley de Thelema por todo el mundo.

A∴A∴

Publicación en Clase E

93 [ilegible en la fuente] 666, 9°=2□
777, 8°=3□
D.D.S., 7°=4□
O.M., 7°=4□, Pro Coll. [ilegible en la fuente]
6°=5□, Inc. [ilegible en la fuente]
5°=6□, V.N., Præmonstrator Pro Coll. [ilegible en la fuente]
P., Imperator Ext. [ilegible en la fuente]
Achad, Cancellarius

LIBER CCC

KHABS AM PEKHT

[Las citas de esta Epístola provienen de Liber Legis, el Libro de la Ley. N. del E.]

Hijo:

Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley.

En primer lugar, dirige tu atención a este planeta, a cómo el Eón de Horus se manifiesta por medio de la Guerra Universal. Este es el primer gran resultado directo del Equinoccio de los Dioses, y es la preparación de los corazones de los hombres para recibir la Ley. Permítenos recordarte que esta es una fórmula mágica de alcance cósmico, y que está dada con exacto detalle en la leyenda del Vellocino de Oro. Jasón, que en esta historia representa a la Bestia, primero apareja una nave guiada por la Sabiduría, o Atenea, y esta es su aspiración a la Gran Obra. Acompañado de muchos héroes, llega al lugar del Vellocino, pero nada pueden hacer hasta que Medea, la Mujer Escarlata, pone en sus manos un brebaje "cargado de somnolencia, adormecedor de amapola y de eléboro blanco" para el dragón. Entonces Jasón puede someter a los toros, consagrados a Osiris y símbolo de su Eón y de la Fórmula Mágica del Autosacrificio. Con ellos ara el campo del mundo, y siembra en él "los terribles dientes del infortunio, estirpe cadmea de la vieja desdicha de Tebas", lo cual alude a cierta fórmula mágica anunciada por La Bestia que tú conoces, pero que no conviene a los profanos y por eso no se indica aquí con más detalle. De esa semilla brotaron hombres armados; pero

en lugar de atacarlo a Él, "una locura mutua golpea a los guerreros, que pierden el juicio, y una ira feroz invade sus corazones furiosos, y trabados en armas cayeron unos sobre otros en silencio, y mataron, y mataron". Pues bien, estando dormido el Dragón, podemos pasar en silencio a su lado y, "desgajando las ramas de aquel Roble hechicero, con mano firme arrancar el Vellocino de Oro". Solo cuidemos de no repetir el error de Jasón ni desafiar a Ares, que es Horus en su talante guerrero, el que lo custodia, no sea que también a nosotros nos hiera de locura. ¡No! ¡Sino que todo se haga para gloria de Ra-Hoor-Khuit y para el establecimiento de Su reino perfecto!

Ahora bien, oh hijo mío, tú sabes que es Nuestra voluntad establecer esta Obra, cumpliendo plenamente lo que se Nos manda en el Libro de la Ley: "¡Ayúdame, oh señor guerrero de Tebas, en mi develamiento ante los hijos de los hombres!"; y que es Tu Voluntad, manifestándote como lo has hecho en la Esfera de Malkuth, el mundo material, hacer eso mismo de un modo todavía más inmediato y práctico de lo que naturalmente atraería a quien tiene su manifestación en el Cielo de Júpiter.

Así pues, respondemos ahora a Tu petición filial, que Nos pide buen consejo acerca de los medios que han de tomarse para extender la Ley de Thelema por todo el mundo.

Dirige, por tanto, ahora tu atención con el mayor cuidado al Libro de la Ley mismo. En Él hallamos una regla absoluta de vida y una instrucción clara para toda emergencia que pueda sobrevenir. ¿Cuáles son, entonces, Sus propias indicaciones para la fructificación de Esa Semilla Inefable?

Nota, te ruego, la confianza con que podemos proceder. "Ellos reunirán a mis hijos en su redil; llevarán la gloria de las estrellas a los corazones de los hombres". "Llevarán": no hay duda alguna. Por tanto, no dudes, sino golpea con toda tu fuerza.

Nota también, te ruego, esta palabra: "La Ley es para todos". No "selecciones, pues, a las personas adecuadas" según tu sabiduría mundana; predica abiertamente la Ley a todos los hombres. En Nuestra experiencia hemos hallado que los medios más improbables han producido los mejores resultados; y en verdad es casi la definición de una verdadera Fórmula Mágica que los medios sean inadecuados, racionalmente hablando, para el fin propuesto.

Nota, te ruego, que estamos obligados a enseñar. "Él debe enseñar; pero puede hacer severas las pruebas". Esto se refiere, sin embargo, como es evidente por el contexto, a la técnica de la nueva Magick, "los mantras y los conjuros; el obeah y el wanga; la obra de la vara y la obra de la espada".

Nota, te ruego, la instrucción de CCXX. I. 41-44, 51, 61, 63 [ilegible en la fuente], sobre la cual Nos hemos extendido en Nuestro tratado "La Ley de la Libertad" y en cartas privadas a ti y a otros. La predicación abierta de esta Ley y la práctica de estos preceptos despertarán discusión y animosidad, y así te pondrán sobre una tribuna desde donde podrás hablar al pueblo.

Nota, te ruego, este recordatorio: "Recordad que la existencia es pura alegría; que todas las penas no son sino sombras; pasan y se acaban; pero hay aquello que permanece". Pues esta doctrina consolará a muchos. También está esta palabra: "Se regocijarán,

nuestros elegidos; quien se apena no es de los nuestros. La belleza y la fuerza, la risa saltarina y la languidez deliciosa, el vigor y el fuego, son de los nuestros". En verdad, por todos los medios puedes exponer la alegría de nuestra Ley; más aún, porque rebosarás de su alegría y no tendrás necesidad de palabras. Sería además impertinente y tedioso llamar otra vez tu atención sobre todos aquellos pasajes que tan bien conoces.

Nota, te ruego, que en materia de instrucción directa hay suficiente. Considera el pasaje: "¡Elegid una isla! ¡Fortificadla! ¡Abonadla con ingenios de guerra! Yo os daré una máquina de guerra. Con ella heriréis a los pueblos; y nadie se mantendrá en pie ante vosotros. ¡Acechad! ¡Retiraos! ¡Sobre ellos! Esta es la Ley de la Batalla de Conquista: así será mi culto en torno a mi casa secreta". La última frase sugiere que la isla puede ser Gran Bretaña, con sus Minas y sus Tanques; y es notable que cierto hermano juramentado a la A∴A∴ esté en este momento en el más secreto de los Consejos de Guerra de Inglaterra. Pero es posible que toda esta instrucción se refiera a algún tiempo posterior, cuando nuestra Ley, administrada por alguna Orden como la O.T.O., que se ocupa de los asuntos temporales, tenga peso en los consejos del mundo y sea desafiada por los paganos y por los seguidores de los dioses y semidioses caídos.

Nota, te ruego, el método práctico para vencer la oposición dado en CCXX. III. 23-26. Pero esto no atañe a Nuestro propósito inmediato en esta epístola. Nota, te ruego, la instrucción de los versículos 38 y 39 del Tercer Capítulo del Libro de la Ley. Debe citarse completa.

"De modo que tu luz está en mí; y su llama roja es como una espada en mi mano para impulsar tu orden".

Es decir, el Dios mismo está encendido con la Luz de La Bestia, y Él mismo impulsará la orden a través del fuego (quizá significando el genio) de La Bestia.

"Hay una puerta secreta que haré para establecer tu camino en todos los cuadrantes (estas son las adoraciones, como has escrito), como se dice:

La Luz es mía; sus rayos Me consumen:
he hecho una puerta secreta
hacia la Casa de Ra y Tum,
de Khephra y de Ahathoor.
Soy tu tebano, oh Mentu,
el profeta Ankh-f-na-khonsu.

Por Bes-na-Maut golpeo mi pecho;
por el sabio Ta-Nech tejo mi conjuro.
¡Muestra tu esplendor de estrellas, oh Nuith!
¡Mándame morar dentro de tu Casa,
oh serpiente alada de luz, Hadith!
¡Permanece conmigo, Ra-Hoor-Khuit!"

En el comentario de EQUINOX I. VII este pasaje queda prácticamente ignorado. Es posible que esta "puerta secreta" se refiera a los cuatro hombres y las cuatro mujeres de que se habla más tarde en el "Trabajo de París", o puede significar el niño predicho en otro lugar, o alguna preparación secreta de los corazones de los hombres. Es difícil decidir sobre tal punto, pero podemos estar seguros de que el Acontecimiento mostrará que la

redacción exacta fue matizada de tal modo que nos pruebe una presciencia absoluta por parte de Aquel Santísimo Ángel que pronunció el Libro.

Nota, te ruego, además, cómo prosigue el asunto en el versículo 39:

"Todo esto": es decir, el Libro de la Ley mismo.

"y un libro que diga cómo llegaste aquí": es decir, algún relato como el de *El Templo del Rey Salomón*.

"Y una reproducción de esta tinta y este papel para siempre": es decir, por algún procedimiento mecánico, con quizá una muestra de papel semejante al empleado.

"Porque en ello está la palabra secreta y no solo en el inglés": compárese CCXX. III. 47, 73. El secreto sigue siendo un secreto para Nos.

"Y tu comentario sobre este el Libro de la Ley será impreso bellamente en tinta roja y negra sobre bello papel hecho a mano": es decir, explica el texto "no sea que haya necedad", como dice más arriba, CCXX. I. 36.

"Y a cada hombre y mujer que encuentres, aunque solo sea para cenar o beber con ellos, es la Ley lo que hay que dar. Luego ellos tendrán la suerte de permanecer en esta dicha o no; da lo mismo. ¡Hazlo pronto!"

De aquí se desprende que debe prepararse un volumen tal como se indica (la Parte IV del Libro 4 estaba destinada a cumplir este propósito) y que este libro debe distribuirse ampliamente, de hecho a toda persona con quien uno entre en relaciones sociales.

No hemos de añadir a este don prédicas y cosas semejantes. Pueden tomarlo o dejarlo.

Nota, te ruego, el versículo 41 de este capítulo: "Establece en tu Kaaba una casa de escribientes; todo debe hacerse bien y con método de negocio".

Esta es, en verdad, una instrucción muy clara. Ha de haber una moderna organización comercial centralizada en la Kaaba, lo cual, según Nos parece, no significa Boleskine, sino cualquier sede conveniente.

Nota, te ruego, en el versículo 42 de este capítulo el mandato: "El éxito es tu prueba: no discutas; no conviertas; no hables demasiado".

Esto no impide en modo alguno una explicación de la Ley. Podemos ayudar a los hombres a quitarse sus propios grilletes; pero a quienes prefieren la esclavitud debe permitírseles seguir en ella. "Los esclavos servirán". La excelencia de la Ley debe mostrarse por sus resultados en quienes la aceptan. Cuando los hombres nos vean como los ermitaños de Hadit descritos en CCXX. II. 24, resolverán emular nuestra alegría.

Nota, te ruego, toda la implicación del capítulo de que tarde o temprano hemos de quebrar el poder de los esclavos de los dioses esclavos mediante la lucha efectiva. En última instancia, la Libertad debe apoyarse en la espada. Es imposible tratar en esta epístola los vastos problemas que esta cuestión entraña; y deberán decidirse conforme a la Ley por quienes ejerzan la autoridad en la Orden cuando llegue el momento.

Notarás que te hemos escrito más como miembro de la O.T.O. que en tu condición de miembro de la A∴A∴, pues la primera organización es coordinada y práctica y se ocupa de las cosas materiales. Pero recuerda esto claramente: que la Ley viene de la A∴A∴, no de la O.T.O. Esta Orden no es sino el primero de los grandes cuerpos religiosos que acepta oficialmente esta Ley, y todo su Ritual ha sido revisado y reconstituido conforme a esta decisión.

Ahora bien, dejando el Libro de la Ley, nota, te ruego, las siguientes sugerencias adicionales para extender el Dominio de la Ley de Thelema por todo el mundo.

1. Todos los que han aceptado la Ley deben anunciarlo en el trato diario. "Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley" será la forma invariable de saludo. Estas palabras, sobre todo en el caso de desconocidos, deben pronunciarse con voz clara, firme y articulada, con los ojos francamente fijos en el interlocutor. Si el otro es de los nuestros, que responda: "Amor es la ley, amor bajo voluntad". Esta última frase se usará también como saludo de despedida. Por escrito, dondequiera que se acostumbre un saludo, debe ser como arriba: abriendo con "Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley." y cerrando con "Amor es la ley, amor bajo voluntad."

2. Deben celebrarse reuniones sociales tan a menudo como sea conveniente, y en ellas debe leerse y explicarse la Ley.

3. Los tratados especiales escritos por Nos, o autorizados por Nos, deben distribuirse a todas las personas con quienes estén en contacto los que han aceptado la Ley.

4. Hasta que se establezcan otras Universidades y Escuelas de Thelema, deben dotarse becas, lectorados y cosas semejantes en las Escuelas y Universidades existentes, a fin de asegurar el estudio general de Nuestros escritos y de los autorizados por Nos como pertenecientes al Nuevo Eón.

5. A todos los niños y jóvenes, aunque no sean capaces de comprender los cielos más excelsos de nuestro horóscopo, siempre se les puede enseñar a regir su vida conforme a la Ley. No debe escatimarse esfuerzo alguno para llevarlos a esta emancipación. La desdicha causada a los niños por la operación de la ley de los dioses esclavos fue, puede decirse, el primum mobile de Nuestra primera aspiración a derribar la Vieja Ley.

6. Por toda clase de medios se esforzarán todos constantemente en aumentar el poder y la libertad de la Sede de la O.T.O.; pues de ello resultará eficacia en la promulgación de la Ley. Instrucciones específicas para la extensión de la O.T.O. se dan en otra epístola.

La práctica constante de estas recomendaciones desarrollará la destreza de quien las practique, de modo que continuamente se irán gestando nuevas ideas y planes.

Además, es justo que todos y cada uno se aten con un Juramento Mágico, para hacer así perfecta la Libertad, incluso mediante un vínculo, como está debidamente escrito en Liber III. Amén.

Ahora, hijo, nota, te ruego, en qué casa escribimos estas palabras. Pues es una pequeña cabaña roja y verde, en la orilla occidental de un gran lago, y está escondida en los bosques. El Hombre, por tanto, está en pugna con la Madera y el Agua; y, siendo mago, se

Le ocurre tomar a uno de estos enemigos, la Madera, que es a la vez efecto y causa de aquel exceso de Agua, y obligarlo a luchar por Él contra el otro. ¿Qué hace, pues, Él? Pues toma para Sí Hierro de Marte, un Hacha y una Sierra y una Cuña y un Cuchillo, y divide con ellos a la Madera contra sí misma, tajándola en muchos trozos pequeños, de modo que ya no tenga fuerza alguna contra Su voluntad. Bien; luego toma el Fuego de nuestro Padre el Sol y lo dispone directamente en orden de batalla contra aquella Agua, por medio de Su ejército de Madera que ha conquistado y adiestrado, levantándolo en una falange semejante a un Cono, que es la más noble de todas las figuras sólidas, por ser la Imagen del Santo Falo Mismo, y reúne en sí la Línea Recta y el Círculo.

Así, hijo, procede Él; y el Fuego enciende la Madera, y su calor ahuyenta lejos el Agua. Pero esta Agua es un adversario astuto, y fortalece a la Madera contra el Fuego impregnándola de mucha de su propia sustancia, como por medio de espías en la ciudadela de un aliado del que no se fía del todo. Ahora bien, entonces, ¿qué debe hacer el Mago? Primero debe expulsar por completo el Agua de la Madera mediante una invocación del Fuego del Sol nuestro Padre. Es decir: sin la inspiración del Altísimo y Santo, ni siquiera Nos mismos podríamos hacer nada en absoluto. Luego, hijo, comienza el Mago a prender Su Fuego a la leña pequeña y seca, y esta enciende la Madera de tamaño mediano, y cuando esta arde con fuerza, al fin los grandes troncos, aunque estén del todo verdes, se encienden igualmente.

Ahora, hijo, escucha este Nuestro reproche, y presta el oído de tu entendimiento a la parábola de esta Magick. Tenemos, como

entero Principio de Nuestra Obra, alabado sea eternamente Su Santo Nombre, el Fuego de nuestro Padre el Sol. La inspiración es nuestra, y nuestra es la Ley de Thelema que incendiará el mundo. Y tenemos muchas ramitas pequeñas y secas, que prenden rápido y se consumen rápido, dejando sin encender la Madera mayor. Y los grandes troncos, las masas de la humanidad, están siempre con nosotros. Pero nuestra necesidad apremiante es de esos haces medianos que, por una parte, se encienden con facilidad con la leña pequeña y, por otra, perduran hasta que arden los grandes troncos.

(¡Mirad qué cosa tan triste es, dijo el Simio de Thoth, que uno sea tan santo que no pueda cortar un árbol y cocinar su comida sin prepararle encima una larga y tediosa Moraleja!)

Que esta epístola sea copiada y circulada entre todos los que han aceptado la Ley de Thelema.

Recibe ahora Nuestra bendición paterna: la Bendición del Engendrador de Todo sea sobre ti.

Amor es la ley, amor bajo voluntad.

ΘHPION
9°=2□ A∴A∴

Dado bajo Nuestra mano y sello en este día del An XII, estando el Sol nuestro Padre en 12° 42' 2" del signo de Leo y la Luna en 25° 39' 11" del signo de Libra, desde la Casa del Juglar, que está junto al Lago Pasquaney, en el Estado de New Hampshire.

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar